

Sube el empleo de tarjetas, líneas y préstamos de consumo:

Uso de crédito aumenta en medio de la expansión del consumo de bienes durables

Junto con el empleo más intensivo de los productos financieros, se ha registrado un alza en la morosidad, especialmente en grupos más vulnerables.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Un mayor gasto en bienes durables, junto a un mercado laboral aún debilitado, contribuyeron al aumento en el uso de las tarjetas de crédito. Según el informe de Cuentas Nacionales del Banco Central, en el segundo trimestre el consumo de los hogares aumentó en 0,5% respecto al mismo período del año pasado, impulsado por el gasto en bienes durables, en particular en productos tecnológicos y automóviles.

Para Alejandro Weber, decano de la Facultad de Economía y Gobierno de la Universidad San Sebastián (USS), el moderado repunte del consumo en el segundo trimestre obedece a un mayor acceso al crédito, "a través de un uso más intensivo de las tarjetas de crédito y un incremento significativo de los créditos de consumo".

Según el último dato disponible de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), en abril el porcentaje de utilización de las tarjetas de crédito bancarias se ubicó en 61%. En el mismo mes del año pasado, la proporción de tarjetas con operaciones del total de plásticos vigentes era de 56,5%. En abril de 2022, la cifra era de 56,3%.

Un alza similar se observa en el uso de las tarjetas no bancarias. Sus operaciones aumentaron en 17,6% entre abril de este año y el mismo mes de 2023. De igual manera, los montos pagados con estas tarjetas crecieron 18% en un año.

Además, en la Región Metropolitana, el flujo de colocaciones en cuotas presentó un au-



MANUEL HERRERA

Las operaciones con tarjetas de crédito de casas comerciales crecieron 18% en un año, al igual que los montos transados con estos plásticos.

mento real en junio del 14%, mientras que el flujo de créditos rotativos de tarjetas y líneas de crédito aumentó en un 4,9%, según datos de la ABIF.

La necesidad

Tomás Flores, economista senior de LyD, explica que los bienes durables son habitualmente comprados a crédito, por lo que es "consistente que el uso de instrumentos de crédito justamente esté mostrando un mayor dinamismo". A este factor se le suma una mayor necesidad de tener que acudir a estos instrumentos de crédito por una restricción de liquidez. "Con un mercado de trabajo que ha mostrado en el margen cierta debilidad, probablemen-

te eso obliga a las personas a tener que acudir a este tipo de financiamiento", afirma.

Sin embargo, Flores agrega que el consumo de los hogares sigue por debajo, en términos absolutos, de lo que se observaba previo a la pandemia. "Así se refleja en ventas de autos y otros productos y bienes durables", ejemplifica.

También sube la morosidad

Por otro lado, Weber subraya que el aumento en el uso de productos de crédito ha estado asociado a un alza en la morosidad. "El crédito bien utilizado ha sido motor del desarrollo de nuestro país. El problema se produce cuando los hogares no

son capaces de financiar sus deudas", señala.

La CMF muestra que en junio la morosidad de la cartera de consumo se ubicó en 2,78%, cerca del máximo de 3,04% que se registró en febrero de este año. A la vez, el informe USS-Equifax indica que uno de cada cuatro chilenos es moroso, y que hay una fuerte alza en los grupos más vulnerables y en los mayores de 70 años.

"Es evidente que para que tengamos una reactivación sana del consumo tenemos que lograr que más personas encuentren empleo formal y que los salarios aumenten. Hoy es un imperativo que el Gobierno fije en el crecimiento y la inversión sus prioridades en materia económica", asevera Weber.